

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionarios, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

MEMORIA

RELATIVA AL ESTADO GENERAL DE LA HACIENDA, PRESENTADA A LAS CORTES CONSTITUYENTES POR EL MINISTRO DEL RAMO.

(Continuación.)

Pero aun con la reducción, forzoso es confesar que la cifra era demasiado seria para no preocupar gravemente al Gobierno. Así es que la idea de buscar un medio de nivelar los presupuestos, surgió naturalmente del temor de encontrarse con nuevos desvíos cada vez que hubiere que precisar los gastos e ingresos de la nación en los sucesivos ejercicios.

Dos sistemas de nivelación estaban frente a frente: uno rápido, y más que rápido, repentinamente, que consistía en rebajar de un golpe determinados gastos, o suprimir otros por completo, hasta descender a una cifra de antemano convenida, y en hacer subir los ingresos al mismo límite fijado para los gastos, imponiendo para ello al país los sacrificios que se creyesen necesarios: otro sistema lento y gradual, por cuyo medio y sin perjuicio de ir realizando muchas y provechosas economías, el déficit fuera disminuyendo de año en año hasta el momento en que desapareciera del todo, merced a la acción eficaz de la administración para ir levantando las rentas, al desvanecimiento de la riqueza general del país y a una oportuna conversión de la Deuda del Estado, hecha con prudencia y de concierto con los acreedores.

No es esta la ocasión de discutir el mérito relativo de cada uno de estos dos sistemas, el primero de los cuales puede indudablemente seducir por la sencillez del procedimiento; al paso que el segundo, más largo y complicado, presenta, sin embargo, una base eminentemente racional y práctica, como todo lo que tiende a curar un grave mal, no con remedios de instantánea virtud, raras veces eficaces, sino removiendo cada una de las partes del organismo, y haciendo en él una transformación radical de duraderos resultados.

Al primer sistema de nivelación obedecía el segundo presupuesto de la revolución, ó sea el de 1870-71, presentado a las Cortes por el Sr. Ardanaz, en el cual se calculaba en 89 millones de pesetas la reducción de los gastos, y en 117.789.999 pesetas el aumento de los ingresos.

Las Cortes, de acuerdo con el ministro que suscribe, han modificado de una manera bastante esencial las bases de aquel presupuesto, inclinándose al segundo de los sistemas de nivelación antes indicados.

Reconociendo la existencia del déficit y que la carga se ha hecho penosísima para todo ministro, si ha de acudir puntualmente al pago íntegro de las obligaciones del Estado, propúsose el que suscribe extinguir paulatinamente, confiando en el desenvolvimiento natural de las rentas, fruto de los mayores hábitos de trabajo creados por la libertad, y de una administración bien entendida y cada día más económica.

No hay para qué repetir aquí los cálculos a que se atuvo el ministro que suscribe para proponer a las Cortes este sistema que queda consignado en el proyecto de ley de 19 de Enero del corriente año, al preparar la unificación de la deuda e indicar las operaciones que debían precederla. La situación angustiosa de las diputaciones y ayuntamientos, más triste aunque más pasajera que la del Tesoro, obligaron a reducir las proporciones de aquel proyecto; pero han dado también lugar a que por el curso del tiempo pudiesen precisarse en guarismos, que antes eran cálculos; y modificarse conceptos en sentido que abre el espíritu a mejores horizontes y a vivificar el aliento para mirar a lo porvenir, con sólo tocar los resultados obtenidos en el breve período transcurrido desde 18 de Setiembre de 1868. En el proyecto de ley de 19 de Enero aparece reducida a cifras la serie decreciente del déficit, que desde los 230.750.000 pesetas en que fué estimada por el señor Ardanaz la liquidación del presupuesto de 1868 a 69, baja a 153.250.000 en el de 69-70, a 90.000.000 en el de 1870-71, previniendo quedar reducido a 60.750.000 pesetas el de 1871-72, con lo cual, durante los cuatro correspondientes ejercicios, resultaría amenguado el déficit en 170.000.000, ó sean más de la mitad de la suma que hoy representan los intereses de la deuda.

El balance anticipado del presupuesto de 1868-69, estado núm. 3, modifica satisfactoriamente la base de semejantes cálculos. Las alteraciones que puede sufrir por los reparos que se opongan a las cuentas, no puede ser por su naturaleza de índole tal que alteren esencialmente las consecuencias que su examen produce. A 177.190.894 pesetas ha quedado reducido el déficit de aquel presupuesto por la administración severa y eficaz que se ha ejercido por las economías reales y positivas practicadas en medio del sacrificio natural que los sucesos produjeron y la inmensa diferencia de la recaudación obtenida con los créditos presupuestados.

Cierto esto es que vienen a pesa sobre el ejercicio corriente pagos que pueden ascender a 43 millones de pesetas; pero tampoco debe olvidarse que esta suma tiene su purificación por créditos del impuesto personal y por atrasos de recaudación que compensan las deudas de aquel presupuesto, y el déficit liquidado puede estimarse con grandes probabilidades de exactitud en la indicada suma de 177 millones de pesetas. No vaciló el ministro que suscribe en presentar una diferencia de 207.750.000 entre el presupuesto de ingresos y el de gastos del ejercicio corriente de 1869 a 70 estimando que podrá quedar reducido a 53.250.000. El estado número 1, que presenta el cálculo del resultado probable del presupuesto de 1869 a 70 en su liquidación definitiva, si aumenta la cifra de pesetas 153.250.000, prueba por sí mismo que no hubo error en asegurar que el máximo de los doscientos siete millones 750.000 no solo no sería sobrepasado, sino disminuido considerablemente. La recaudación obtenida en los nueve meses primeros del ejercicio, la probable en el cuarto trimestre del año y la del período de ampliación, indican un ingreso de pesetas 596.500.000, ó sean 32.500.000 menos de lo calculado, que mucha parte podrá cobrarse en los ejercicios siguientes, puesto que consiste en el impuesto personal votado por las Cortes con las modificaciones que estimaron conveniente adoptar en las bases de su recaudación, hecho que por sí sólo influye decididamente en la marcha de todo impuesto.

No sucede así en la renta de tabacos, cuyo descenso vino señalado desde 1864, a que en el presente año sólo ha empezado a reponerse en el segundo semestre, cuando ya no era posible cubrir con sus productos el déficit del primero. Pero si en los ingresos los resultados, sin llegar al nivel de las previsiones, van siendo tan satisfactorios como indica la marcha creciente de la recaudación en cada trimestre, en los pagos realizados y probables hay una diferencia de 66.250.000 de menos sobre lo presupuestado, y de aquí nace un déficit de 173.750.000

pesetas en vez de los 153.250.000 calculados, casi en su totalidad imputables a la renta de tabacos y reparados en mucha parte con el aumento de la renta de aduanas, loterías y traslaciones de dominio. Es muy de observar que el déficit del primer presupuesto de la revolución, estimando el máximo de los gastos y al mínimo de los ingresos, a pesar de la carga de 108.750.000 pesetas, que nos legó el régimen caído para consolidar sus deudas y liquidar la Caja de depósitos, resultaba inferior al presupuesto de 1868-69. La liquidación anticipada de ese presupuesto y la probable de la de 1869 a 70 si cambian en sus guarismos, guardan, sin embargo, correlación de descenso y crecencia que no han sido erradas las previsiones del ministro que suscribe. En efecto, al guarismo de 230.750.000 pesetas y al de 207.750.000 se sustituyen los de 177 millones 173.750.000 con mayor aproximación a la verdad, pero mostrando siempre el descenso que había señalado.

Para el presupuesto de 1870 a 1871, modificando las previsiones del Sr. Ardanaz, aceptaba el actual ministro un déficit de 90 millones; pero las Cortes han votado ya un presupuesto de gastos que ha aumentado el primitivo proyecto de ellos en 50 millones de pesetas, y la comisión de presupuestos propone la disminución de los impuestos transitorios en 71.700.000 pesetas; de modo que las resoluciones legislativas alteran los cálculos del proyecto de 19 de Enero, y presuponen un déficit que también puede estimarse como máximo en 152 millones de pesetas, que indudablemente puede ser reducido si se adopta la reforma del presupuesto del Clero presentada por el señor ministro de Gracia y Justicia, aun cuando para ese período próximo no quiera tomarse en cuenta el mayor rendimiento probable de las contribuciones y rentas públicas. Resulta también evidente que la gestión administrativa del pueblo español en la plenitud de su derecho señala en este tercer período un descenso en el déficit, aun cuando no haya podido llevar las economías hasta el límite de sus deseos. Y puesto que estudiamos con frente serena nuestra situación rentística, aleccionados por la experiencia, pero sin el escepticismo del desengaño, necesario es ver en el porvenir las probabilidades y consecuencias a que debe conducirnos una conducta firme al par que prudente.

Es evidente que si en el año de 1871 a 72 no se hicieran nuevas economías sobre las ya realizadas en 1869 a 70 y 1870 a 71; si los ingresos por rentas públicas no aumentasen, parece a primera vista que el déficit sería igual al que resultase de los presupuestos de gastos e ingresos de 1870 a 71.

Partiendo de este supuesto, disminuye sin embargo necesariamente por la amortización completa de los billetes hipotecarios, de la primera serie que ha de tener lugar en el ejercicio próximo, y que figuran por la no despreciable suma de 26.800 pesetas. La primera amortización de los bonos del Tesoro ya verificada, también trae evidentemente una disminución en la suma de los gastos probables; pero como a esa amortización se une ahora la reducción más rápida que han de tener, aplicando a su amortización los productos de la venta de las minas de Riotinto y de las operaciones de crédito autorizadas sobre las minas de Almadén y salinas de Torrevieja, han de producir otra disminución en el déficit de 25.750.000 pesetas. A estos hechos incuestionables unen dos muy probables que es lícito calcular, sin que se tomen como producto de una imaginación fantástica y como ensueños lisonjeros. Los intereses de la Deuda pública, a consecuencia de la unificación, pueden tener una rebaja por lo menos de 30.000.000 de pesetas; y el aumento de los ingresos por efecto de la mejora de las rentas a consecuencia de las alteraciones acordadas respecto a las contribuciones directas y a las de aduanas, debe ascender a 50.000.000, que no serán todavía más que el restablecimiento de lo que antes ingresaba como prelijo de lo que puede llegar a ser.

El ministro que suscribe no quiere repetir conceptos propios expuestos en el proyecto de presupuestos de 1869 a 70; prefirió recordar aquí la feliz expresión de su digno antecesor el Sr. Ardanaz al presentar el de 1870 a 71: «La anarquía no se presupone.» Si la paz se consolida, desvaneciéndose la libertad conquistada con la revolución, los ingresos públicos han de recobrar el desarrollo que antes tenían y que durante una serie crecida de años resultó ser por término medio de 12.500.000 pesetas.

No es, pues, aventurado suponer que el cuarto presupuesto viera restablecido aquel guarismo, y expresase el rendimiento de los 50.000.000 de pesetas que se indican y la suma de lo evidente y de lo probable asciende a 132.000.000, de suerte que los 153.250.000 que sirven de base a este raciocinio, prescriban un déficit de 20.250.000 pesetas completamente soportable por la Deuda flotante. Pero como a este déficit pudiera unirse la cantidad de 13.000.000 de pesetas si las Cortes creyesen aceptable el proyecto de ley que se acompaña para la extinción del déficit actual, según lo preceptuado en la ley de 21 de Marzo, resultaría que en el año de 1871 a 72 puede llegarse a la más alta guarismos de 35.250.000 pesetas, cifra no espantable por estilo alguno, y que indica la situación lisonjera en que podrá encontrarse el país, y la muy agradable para el ministro de Hacienda que esté encargado de formular el proyecto de presupuesto que siga a aquel ejercicio.

Pero hay un vacío que llenar, y este es el del presente y el del que inmediatamente sigue. El déficit de 1868 a 69 queda saldado y cubierto con el empréstito de 250.000.000 de pesetas, que deja un residuo para el año actual, y con la negociación de bonos del Tesoro que han autorizado las Cortes. Existe, pues, la dificultad, no inencontrable por cierto, pero indudablemente grave, de atravesar este período que promete una situación de futuro desahogado que promete una situación de futuro desahogado que promete una situación de futuro desahogado.

Al llegar a este punto, y habiendo manifestado la aplicación que tienen los recursos de crédito autorizados por las Cortes, conviene dar a conocer la manera como el Gobierno ha hecho uso de dichas autorizaciones, tal como aparecen consignadas en la ley de 21 de Marzo.

Dos contratos ha celebrado el Gobierno en virtud de estas autorizaciones: uno con el Banco de París para la negociación de los bonos del Tesoro; otro con la casa Rothschild de París y Londres, haciendo una operación de crédito sobre los productos de los azúcares de Almadén.

Ambos contratos quedan igualmente sobre la mesa del Congreso, y por consiguiente, la Memoria se limitará a indicar sus bases principales, haciendo

notar las ventajas obtenidas por el método adoptado en las operaciones.

El Gobierno hizo uso de la autorización concedida para negociar los bonos celebrando un convenio con el Banco de París en 26 de Marzo último. En virtud de este convenio, el Banco de París compra los bonos hasta la suma de 350.000.000 de pesetas nominales, dentro de las condiciones generales señaladas en la ley de autorización. Los bonos que son objeto de la negociación se depositarán en el Banco de España; se fija su precio de venta en 69 por 100 de su valor nominal, debiendo entregarse con el cupón del semestre corriente en las épocas del vencimiento de la operación.

En garantía de los bonos vendidos al Banco de París, el depósito de los bonos vendidos en el de España pagados de bienes nacionales por las cantidades que respectivamente vayan aquellos representando.

El precio de los bonos será pagado por el Banco de París, ó en cupones del semestre corriente de la Deuda pública, ó en resguardos de la Caja de Depósitos, ó en efectivo metálico. El Banco de París tendrá en cualquier tiempo derecho a tomar anticipadamente el todo ó parte de los bonos comprendidos en el contrato; pero debiendo pagar siempre el precio de 69 por 100 con el cupón del semestre corriente en el momento del anticipo.

Todas las sumas que reciba el Gobierno como producto de esta negociación, deben emplearse exclusivamente en el servicio de la Deuda pública ó en los objetos expresados en la ley promulgada en 24 de Marzo.

Se autoriza al Banco de París para emitir y negociar por su cuenta billetes hipotecarios en la forma y bajo las condiciones que el contrato detalladamente especifica.

Si por efecto de complicaciones políticas ó comerciales el tipo de la renta española exterior de 1869 descendiese a menos de 21 por 100 ó el de la renta francesa del 3 por 100 a menos de 69 por 100, el Banco de París podrá rescindir la parte referente a las fechas posteriores al 30 de Junio de 1870, sin que el Banco ni el Gobierno se deban recíprocamente ninguna clase de indemnización.

Queda comprometido el Gobierno a hacer con el Banco de París la operación de crédito autorizada por las Cortes sobre las salinas de Torrevieja; pero en cuanto a la de Almadén, habiéndose el Gobierno reservado una preferencia en favor de la casa de los Sres. Rothschild de París y Londres hasta 1.º de Enero de 1870, aquel hizo uso de su derecho, y el 28 de Abril estipuló con los Sres. Rothschild dicha operación de crédito bajo las condiciones siguientes, que constan más al por menor en el expediente de su referencia.

Se contrata con la casa Rothschild de París y Londres un préstamo de libras esterlinas 1.696.761 al 8 por 100 anual, sobre el producto de las minas de Almadén por espacio de treinta años.

El pago de dicha suma se verificará el 30 de Junio próximo.

Al reintegro del préstamo se hipotecan las minas, sus productos, material y pertenencias.

Para pago de los intereses desde 1.º de Julio próximo y de la amortización en treinta años, a contar desde 31 de Diciembre siguiente, afecta el Gobierno la suma de 150.000 libras efectivas que por semestres de 75.000 libras se sacarán con preferencia de la venta de los azúcares en Londres.

Con intervención de la comisión de Hacienda de España en Londres podrán crear los Sres. Rothschild por su cuenta valores al portador que representen las treinta anualidades.

Por fin, en el caso de que por cualquier causa dejase el Gobierno de cumplir sus compromisos, los señores Rothschild entrarán a hacerse cargo de la explotación de las minas de Almadén.

Llama desde luego la atención en estos dos contratos las ventajas circunstanciales de haberse hecho sin nuevas emisiones de papel, como así lo preceptuaba la ley autorizando la negociación de los bonos.

Si puede resultar de ambas operaciones una masa de billetes, nótese bien que tanto los que emita el Banco de París como los que procedan de la casa Rothschild son de cuenta exclusiva del primero y de la segunda respectivamente, sin que el Estado tenga ningún compromiso directo con los tenedores de estos títulos. Ni es tampoco de extrañar, antes parecerá muy lógico y razonable, que el Gobierno haya contratado la operación de los bonos con el Banco de París, porque además de ofrecerse por este establecimiento las mejores condiciones posibles, dada la difícil situación que el país atraviesa, el Banco de París tiene el precedente de haber cumplido con toda religiosidad sus compromisos en el empréstito de los 250 millones de pesetas, pues los obstáculos que en la sucesiva realización del empréstito fueron apareciendo, no solo eran independientes de los representantes del Banco, sino que este procuró vencerlos y lo logró en los términos que deja expresados esta Memoria.

La depreciación que hubieran sufrido los bonos si la negociación de los que correspondían a los ayuntamientos y diputaciones se hubiese hecho directamente por estas corporaciones, hubiera sido de mucha consideración. En vez de esto, la negociación se ha hecho al tipo de 69, muy superior, por cierto, al del día en que la operación se cerró, siendo muy de notar que las circunstancias eran por extremo azorosas en aquel momento, y que a no haber sido por las dificultades que surgieron durante el curso de los debates en el Parlamento, es indudable que el Gobierno hubiera obtenido en la venta de los bonos un precio muy superior al de 69.

Sea como fuere, y aún habiendo tenido el Gobierno que renunciar muy a pesar suyo, a un tipo más ventajoso, el precio de 69 en que resultan contratados los bonos representa un gran beneficio para los particulares que poseyendo valores de esta clase pueden destinarlos al pago de bienes nacionales. Los particulares han encontrado mejorada la condición de sus bonos, no por esfuerzo propio, sino por el simple resultado de la operación, y empleándolos en bienes nacionales han tenido ocasión de colocar aquellos antes de que las casas negociadoras hayan podido hacerlo respecto de los bonos que deben ser entregados.

El contrato sobre los productos de Almadén ajustado con la casa Rothschild, de tan reconocida respetabilidad y de antiguo interesada en la venta de los azúcares, no sólo tiene la ventaja de haberse hecho en condiciones de comisión mucho más favorables que las obtenidas en otros contratos anteriores, sino que estimulando al Gobierno a mejorar de día en día la explotación de las minas, permitirá la competencia con los azúcares californianos y la mejora de precio de los nuestros en los mercados de Europa.

IV.

SITUACION DEL TESORO.

No será ocioso recordar que la situación del Tesoro público tiene significación muy diversa de la si-

tuación de la Hacienda, por más que ejerza sobre ella influencia decisiva. Dignos de atención son los resultados que ofrece, si se comparan las fechas de 1.º de Octubre de 1868 y 1.º de Abril de 1870. No son escogidas al acaso semejantes épocas, comprendidas en la liquidación del estado núm. 5.

La primera expresa el momento de estallar la revolución, y la segunda el período más próximo de la presente Memoria, en que han podido tenerse a la vista todos los datos y antecedentes necesarios para determinar guarismos positivos hoy ya modificados, pero no de tal manera que altere la exactitud de las consecuencias. Los descubiertos en que se hallaba el Tesoro en una y otra época producen los resultados siguientes:

	PESETAS.
En 1.º de Octubre de 1868 ascendían a.....	533.377.015
Los recursos con que el Tesoro contaba para su pago a.....	67.117.087
Resultando un déficit de.....	466.259.928
En 1.º de Abril último ascendían los descubiertos a.....	606.738.042
Y los recursos a.....	278.590.482
Siendo por tanto el déficit.....	328.147.560
De modo que comparado este con el que aparecía en 1.º de Octubre de 1868, arroja una diferencia de menos, ó sea en favor de Abril de 1870, de pesetas.....	138.142.368

Esta diferencia expresa de una manera elocuente y mucho mejor que cuanto pudiera aducirse en pró de la situación del Tesoro en 31 de Marzo último, comparado con el 1.º de Octubre de 1868. De advertir es que se consideran como obligación de tesorería todos los bonos en circulación por su completo valor nominal, mientras entre los créditos que resultaban pendientes de pago en la primera época, figuraba una parte importante a favor de la Caja de Depósitos, y para cuya liquidación se emitieron en su mayor parte dichos bonos del Tesoro.

Esta emisión aumenta considerablemente el descubrimiento de 31 de Marzo último, siendo así que con razones valideras hubiese podido eliminarse si hubiese empeñado en velar la verdad, como en otros tiempos se ha hecho más ó menos intencionadamente, aun consignando como tal débito la existencia en el Tesoro de los bonos en circulación. Es importante la cifra de 138.142.367 pesetas, por las que resulta disminuido el déficit, y hasta compararse la naturaleza de las restantes obligaciones, para comprender la situación relativamente desahogada que se ha alcanzado.

Se consideran también como recursos conocidos los pagares de bienes nacionales depositados en el Banco de España en garantía de la amortización y pago de intereses de los bonos del Tesoro, y dichos valores, aun sin tomar en cuenta lo que pueden importar los pagares por ventas efectuadas de bienes del patrimonio que fué de la corona, representan una cifra de 79.593.152 pesetas.

Lo dicho basta para acreditar que la situación del Tesoro ha mejorado considerablemente, y a juzgar por los resultados obtenidos en las fechas que comprende el estado núm. 3, se adquiere la convicción de que el déficit debe quedar muy reducido, si no ha desaparecido por completo al terminar el ejercicio de 1871-72, por las razones que en otro párrafo de esta Memoria se desenvuelven. Las dos fechas pacíficas abarcan un período el más grande, pero también el más azoroso por su propia naturaleza que el país haya atravesado en su historia; y si la administración y el Tesoro, funcionando como lo han hecho, cuentan en lo sucesivo con una energía de acción que ahora carecen, no es aventurado suponer mayor fecundidad en los resultados cuando se han alcanzado de tal valía en los momentos presentes.

ESTADO DE LA DEUDA.

Con los números 6 y 7 acompañan a esta Memoria dos estados generales: el primero comparativo de la deuda en circulación en 31 de Diciembre de 1869 y 31 de Marzo próximo pasado, y el segundo de la pendiente de liquidación en ambas épocas.

Para mejor inteligencia de estos estados, conviene dejar consignadas algunas observaciones que podrán conducir a formar una idea exacta de las causas que han producido las variaciones que allí se advierten respecto al importe de la deuda en las dos épocas que comprende.

Figura en el de la deuda en circulación, como primera partida, el capital de la reconocida a favor de los Estados-Unidos de América por el tratado de 17 de Febrero de 1834. El importe de los intereses de esta deuda se satisface por las cajas de Ultramar, y si bien se comprende en el presupuesto de la Península, no grava al producto de las rentas de la misma.

En las sumas de 3.099.236.000 y 11.069.723.827 reales vellón que aparecen en el resumen del estado número 6 como importe del capital de la deuda consolidada del 3 por 100 exterior ó interior en fin de Diciembre de 1868, están comprendidos respectivamente las de 2.038.968.000 reales vellón, capital nominal de deuda exterior, y 213.169.250 de la interior, emitidos a virtud de la conversión acordada por la ley de 14 de Julio de 1867 de las deudas amortizables, diferida de 1851 y 50 por 100 de los intereses no satisfechos en 1851.

El aumento de realises vellón 3.577.618.000 que resulta entre el importe de la deuda consolidada exterior en fin de Marzo último, comparado con el de 31 de Diciembre de 1868, procede:

1.º De las liquidaciones y conversiones de créditos practicadas por las oficinas de la Deuda, que ascienden a.....	13.328.000
2.º De los títulos emitidos para pagar a los Sres. Rothschild e hijos en equivalencia de los 400.000.000 de reales efectivos a que se refiere el contrato de 1.º de Noviembre de 1868 aprobado por la orden del Gobierno provisional de 23 del mismo mes, reales vellón.....	1.290.320.000
3.º De los títulos entregados por cuenta del empréstito de 1.000 millones de reales autorizado por la ley de 31 de Marzo de 1869.....	2.273.800.000
TOTAL.....	3.577.618.000

Además de la suma de reales vellón 2.442.578.000 de títulos del 3 por 100 consolidado interior que resultaba de existencia en 31 de Diciembre de 1868 para garantía de contratos se han emitido con posterioridad, reales vellón 465.500.000, que unidos a la anterior existencia componen un total de reales vellón nominales 2.908.078.000, de los cuales se han puesto en circulación 565.390.000 reales en parte de pago del empréstito de 100 millones de escudos, figurando por tanto como deuda aplicable a garantías el capital de reales vellón 3.342.688.000.

El exceso ó diferencia de reales vellón 687.975.999 que se advierte entre la deuda consolidada interior en circulación en fin de Diciembre de 1868, y la que figura en 31 de Marzo próximo pasado, consiste:

1.º En el importe de la emitida por liquidación de créditos, y por la conversión de los deudas amortizables, que asciende a reales vellón.....	222.475.999
2.º Por los títulos emitidos para garantía de contratos, que importan reales vellón.....	465.500.000
TOTAL.....	687.975.999

Se observará que el capital nominal que se consignó así en Diciembre de 1868 como en 31 de Marzo del presente año como Deuda consolidada a 3 por 100 en circulación, no corresponde con la suma que se comprende en ambos años por importe de los intereses de aquel capital: esta divergencia procede de que ni en uno ni en otro de los dos citados años, figuran los intereses del capital de dicha renta destinado a garantías, ni tampoco los del total capital emitido a favor del clero, en razón a que, en cuanto al primero, no se abonaron réditos mientras no se pone en circulación; y respecto al segundo, porque solo se abonó interés sobre el capital de 26.161.152 reales, que es lo que se entregó como importe de las ventas realizadas con arreglo al Concordato celebrado con la Santa Sede en 16 de Marzo de 1851, pues el resto lo ha sido por la permutación de sus bienes que tuvo efecto a virtud del convenio adicional de 25 de Agosto de 1859, ratificado en 7 de Noviembre siguiente, y por lo tanto, los intereses del capital de las inscripciones entregadas al clero por este concepto se deducen de la consignación del mismo que figura en los presupuestos generales del Estado.

En la Deuda diferida aparece asimismo un aumento en los intereses entre el año de 1868 y el actual, que consiste en que en aquella fecha solo devengaba el interés de 2 3/4 por 100, y desde el segundo semestre de 1869 viene devengando ya el rédito completo de 3 por 100.

La disminución que ha sufrido así el capital como los intereses de las Deudas de carreteras, obras públicas y canal de Lozoya, se explica fácilmente, pues procede de las que han sido amortizadas desde fin de 1868 hasta Marzo inclusive del corriente año.

No ha sucedido lo mismo con las obligaciones de ferro-carries, pues aun cuando por efecto de los sorteos celebrados en 1868 y 1869 se ha amortizado un capital nominal de rs. vn. 31.120.000, la suma emitida por este concepto ha excedido a la amortización en reales vellón nominales 62.008.000, por cuya razón, lejos de disminuir el importe de los intereses, ha acrecido en 2.720.480 rs. anuales.

La deuda pendiente de conversión ha sufrido una baja desde 1.º de Enero de 1869 a fin de Marzo próximo pasado de 97.009.669 rs., en cuya suma va embreada la de 91.732.513 rs., que ha sido amortizada a consecuencia de lo dispuesto por orden del Gobierno provisional en 28 de Enero de 1869.

Por último, respecto al estado núm. 7, comprensivo de la deuda pendiente de liquidación, solo procede observar:

1.º Que en él se halla la comprobación de la cantidad emitida para garantía de contratos con posterioridad a 1868, y

2.º Que sin embargo de haber sufrido desde la misma fecha el considerable aumento de 879.369.545 reales 1/4 céntimos la suma pendiente de liquidación, la cifra que por este concepto aparece en dicho estado es menor que la que figuraba en 31 de Diciembre de 1868.

VI.

RECAUDACION DE INGRESOS.

Presentados en su conjunto y en sus detalles de más bulto los recursos y operaciones de crédito a que ha tenido que apelar el Gobierno como medio extraordinario de cubrir gravísimas atenciones, y completado este trabajo con la situación del Tesoro y de la deuda, comparando una fecha de los primeros tiempos de la revolución con la más reciente de que se poseen datos exactos y completos, ha llegado la ocasión de entrar en el examen de la que propiamente puede llamarse gestión normal de la Hacienda, considerándola bajo sus tres grandes aspectos de recaudación de ingresos, distribución de fondos, e intervención de las operaciones rentísticas.

En el estado núm. 8 se determinan los ingresos obtenidos por todos los recursos consignados en el presupuesto del año económico actual, durante los tres primeros trimestres de su ejercicio, comparados con los realizados en el mismo período del ejercicio anterior.

Dos resultados de importancia presenta este documento: la progresión de los valores del actual presupuesto, apreciando los obtenidos en cada uno de sus trimestres, y el aumento que ofrece en comparación con los realizados en el año anterior. Como prueba del primero de aquellos resultados, puede observarse que mientras la recaudación total del primer trimestre fué de 87.982.860 pesetas, la del tercero se elevó a 107.935.483, ó sea pesetas 19.952.623 más que en el primero.

En cuanto al segundo hecho indicado, parece conveniente tratar separadamente las diversas contribuciones y rentas de más importancia. En las contribuciones directas se observa una diferencia favorable a 1869-70 de pesetas 1.194.346, puesto que los ingresos del referido ejercicio de 69-70 fueron en los tres trimestres, de pesetas..... 112.393.786 y los de igual período de 68-69 solo ascendieron a..... 108.199.440

cuya diferencia es, como queda dicho, de pesetas..... 4.194.346 recaudación de más en el primero de aquellos períodos.

La tendencia general a la reposición de las rentas que corresponden a este ramo, es por consiguiente innegable.

(Se continuará.)

La Iberia para hacer las declaraciones de estos días á propósito de la fusión no es oportuna, además de prestarse á equivocadas interpretaciones.

Alude sin duda *El Imparcial* á las suposiciones que se han hecho estos días respecto á la actitud del Sr. Sagasta en la cuestión de monarca.

¿A que le echa *El Imparcial* la culpa á Montpensier de las desavenencias de progresistas y demócratas?

Los señores Canónigos y beneficiados de Zaragoza han dirigido una exposición á las Cortes adjiriéndose á cuanto han dicho los Reverendos Prelados españoles contra los proyectos llamados de arreglo del Clero, y de relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Los señores Arciprestes y Párrocos de Rivadulla y Barcelona se adhieren á la exposición de los Obispos españoles residentes en Roma acerca del juramento de la Constitución.

Nos escriben de Galicia diciéndonos que en el distrito municipal de Campo el Clero contestó colectivamente negándose á jurar la Constitución. En casi todos los demás distritos ha sucedido otro tanto, á pesar de haberse exparado el rumor de que iban á dar dos pagas atrasadas.

Con mucho gusto, si el espacio nos lo permitiese, daríamos cabida á las preciosas cartas que diariamente recibimos de muchos individuos y corporaciones eclesiásticas. En ellas podrían ver el señor ministro de Hacienda y todos los liberales hasta dónde llegan la abnegación y el desprendimiento del Clero, y cuán dispuesto está este á continuar en la miseria en que vive, antes que prestar un juramento que repugna á sus sentimientos y que prestado había de servir de motivo á los mismos liberales para vilipendiar y escarnecer más á los ministros del Señor.

El Sr. D. Hilarión Julian Perlado, dueño del establecimiento de aguas minerales y baños de Grabalos, ha dado orden al administrador del mismo para que no exija cantidad alguna á los señores eclesiásticos por el uso de dichos baños y aguas.

El Sr. Perlado, movido por sus sentimientos piadosos, ha adoptado aquella determinación, para que en cuanto de él depende, la falta de recursos no sea causa de que los señores eclesiásticos que lo necesiten para su salud dejen de acudir á aquel establecimiento.

Dios recompensará seguramente al Sr. Perlado, cuyo ejemplo de desprendimiento esperamos que ha de ser seguido por la generalidad de los católicos, conforme á sus medios. Desgraciadamente no faltan ocasiones, y no han de faltar por ahora, según el camino que llevan las cosas.

La Igualdad cree, y con sobrado fundamento, que la reforma del Código penal sobre las cuestiones de imprenta, anulará la libertad de escribir.

En efecto, es de temer, como dice el periódico republicano, que, con la excusa de castigar á los que por medio de la imprenta contribuyan á la perpetración de un crimen, el día en que se pronuncie contra el Gobierno un partido político, se lleven á la cárcel á todos los escritores del mismo partido porque contribuyeron con sus escritos á la perpetración del crimen.

Nos parece que esto es lo que se busca con la reforma reaccionaria del Código penal.

Hoy ha aparecido en la *Gaceta* el decreto concediendo el Toison de Oro al conde de Aranda, progresista y hoy monárquico-democrático D. Pedro Gomez de la Serna.

Ya son dos los Toisones de que se ha apoderado el popular partido progresista.

Dentro de poco no habrá título ni condecoración que no sea privilegio exclusivo de los patriotas.

La modestia, la igualdad, la democracia... ¿Han oído Vds. hablar de esto á los neo-demócratas sin reírse?

Ayer preguntábamos: ¿qué pueblo es Reus? ¿habían y andan allí los liberales como los hombres? *El Tarragonense* parece contestarnos al publicar el oficio que el alcalde de aquella población ha dirigido al Cura párroco que, con razón, se ha negado á celebrar á título de campana la promulgación del concubinato legal.

Veán nuestros lectores este curiosísimo documento:

«Enterado el ayuntamiento de mi presidencia de la comunicación que, en fecha de ayer, dirigí usted á esta alcaldía, anunciando su oposición al libre cumplimiento del acuerdo que para celebrar la promulgación de la ley de matrimonio civil tiene tomada esta corporación popular en sesión pública celebrada anoche, acordó el ayuntamiento manifestar á Vd. lo siguiente:

1.º Que ha oído con desagrado la comunicación de Vd. por ser una manifestación contra una ley del Estado que Vd. más que nadie está en el deber de respetar, y por la falta de consideración á la autoridad de este ayuntamiento que en dicha comunicación se revela.

2.º Que el ayuntamiento popular de Reus no se ha de humillar ante un Cura de parroquia, pidiéndole consentimiento para cosas que no lo necesita y por lo tanto le es completamente indiferente que Vd. consienta ó no en que se promulgue la ley de matrimonio civil, porque el acuerdo del ayuntamiento en este sentido se cumplirá.

3.º Que no es cierto que las campanas estén destinadas exclusivamente al culto católico, como Vd. dice. Las campanas han servido y sirven para muchos objetos puramente civiles, que sería ocioso recordar, y de aquí que el campanero sea un empleado civil, nombrado por el ayuntamiento y pagado de fondos municipales, y los gastos de material inherentes á este cargo se cubran de los mismos fondos.

Y por último, el ayuntamiento popular de Reus acuerda manifestar á Vd. que en adelante se abstenga Vd. de inmiscuirse en asuntos que no son propios del cargo que Vd. desempeña, dando á Vd. la seguridad completísima de que este ayuntamiento, obrando dentro de la ley en el círculo de sus atribuciones, se siente dispuesto á no hacer caso de la autoridad de Vd. y á pasar por encima de ella.

Lo que pongo en conocimiento de Vd. para que usted y sus subordinados prescinden prudentemente de toda clase de oposición al repique general de campanas con que se anunciará en esta ciudad la promulgación de la ley de matrimonio civil; bien persuadidos de que esta autoridad popular sabrá hacer respetar sus fueros.—Salud y fraternidad.—Reus, 29 de Mayo de 1870.

Después de esto, solo se nos ocurre preguntar: ¿qué se hace con un alcalde de este pelo?

Dos noticias da hoy *El Eco de España* cuya importancia nos mueve á insertarlas en este lugar. Podrán ser ó no verdaderas, pero conengamos en que son perfectamente verosímiles y adecuadas á la alarma que se nota estos días en la opinión pública justamente temerosa de recibir una sorpresa cuando menos se piense.

La primera noticia es esta:

«Decíase ayer tarde en los círculos políticos que el capitán general Sr. Izquierdo ha reunido en su despacho á los jefes de la guarnición de Madrid y á los brigadieres y generales que mandan las divisiones.

Pero al darse esta noticia no se ha dicho el objeto que motivara dicha reunión, por más que todo el mundo lo presume.»

La segunda dice así:

«Parece que ayer ha tenido lugar un serio altercado entre un elevado jefe del ejército y el ministro del ramo. La circunstancia de haber intervenido diferentes diputados, amigos de ambos, evitó, según se dice, que el lance tomara mayores proporciones.

Se asegura que si no todas las consecuencias que eran de esperar, algunas de ellas se realizarán una vez que se termine la cuestión de monarca.»

Lo dicho: no se ha de pasar el calor sin que nos demos un baño... de pólvora.

Un periódico publica una reseña de la subasta que se ha verificado en Zaragoza de las alhajas pertenecientes á la Virgen del Pilar. De esa reseña tomamos este párrafo que nos ha llenado de satisfacción:

«Hemos presenciado un episodio curiosísimo, interesante y conmovedor. En la venta de la alhaja histórica llamada la *Granada*, tasada en 20,000 rs., habían llegado las pujas entre franceses é ingleses hasta la suma de 83,000 rs. Ya se iba á cerrar el remate, y en medio de un gran silencio, se oyó una voz ofreciendo 84,000: preguntado quién era el nuevo postor, se dio á conocer D. Alberto Urries, y en el acto, la inmensa concurrencia prorumpió en vivas y aplausos, bravos y gritos, diciendo: «bien por Zaragoza.» Los ingleses y franceses no continuaron las pujas, manifestando con galantería que no querían desairar al entusiasmo público.

Damos mil enhorabuena á nuestro queridísimo y respetable amigo el Sr. Urries por este nuevo rasgo de su acendrado españolismo, que no es raro ciertamente en quien como él tanto se distingue por conservar el carácter y sentimientos de la España tradicional.

Hasta el 12 de Mayo habíamos recibido noticias de la Habana por conducto de los Estados Unidos. Por el mismo las tenemos hoy hasta el 17, y el correo ordinario trae correspondencias y periódicos hasta el 15 del mismo mes. Según las noticias del *Diario de la Marina*, del departamento oriental se dice muy poco, y las fuerzas rebeldes que, á las órdenes de Modesto Díaz, repusieron el Cauto, y las cuadrillas de bandidos que reunía Mármol en la jurisdicción de Santiago de Cuba, parecen empeñadas en prolongar su existencia, lo más que puedan, en la parte Sur del departamento, aprovechando la fragosidad de la Sierra Maestra.

La parte Norte continúa tranquila, y el señor conde de Balmaceda ha vuelto á Bayamo, para dirigir desde cerca las operaciones:

«Toda la atención, dice el *Diario*, está hoy fija en el Camagüey, cuyas operaciones dirige personalmente el Excmo. señor capitán general. La pacificación de esta comarca, que adelanta con pasmosa rapidez, traerá necesariamente consigo la de toda la parte de la isla que aun infestan partidas de rebeldes y malhechores. Con la clemencia y con la fuerza está llevando á buen término el general Caballero de Rodas el plan que se propuso antes de abandonar esta capital. Su caballerosa generosidad, respecto á los que depusieron las armas y apelan á la clemencia del Gobierno, y á las familias que se presentan ó se recogen en los campos, caballerosa generosidad que sienta bien al autorizado representante de la nación hispana, hace que cada día acudan más desengañados, que se repueble Puerto-Príncipe y que se levanten, como por encanto, nuevos caseríos al pie de los puntos fortificados.»

Lo importante es que la casi totalidad de los que se presentan con armas piden conservarlas, para unirse á nuestras columnas y guerrillas, y prestar, como prácticos y combatientes, servicios positivos á la patria, que han hostilizado por ofusación ó violencia.

Todos los días salían de Puerto-Príncipe pequeñas columnas de 200 ó 300 hombres.

El 8 de Mayo fue de grande alegría, pues se presentó el infatigable comandante Montaner conduciendo dos cañones—de ocho y doce centímetros—tomados al enemigo, después de haber inutilizado y enterrado uno de 36, por no poderlo conducir. Con 250 de sus bravos había causado á los rebeldes, del 2 al 5, 93 muertos vistos, concluyendo por apoderarse de los mencionados cañones, que, según tenemos entendido, constituían toda la artillería que les quedaba. Unos 200 hombres defendían las piezas.

En Cinco-Villas y Santi-Spiritus merodeaban las partidas, cometiendo asesinatos é incendiando y saqueando algunas propiedades. Se ignoraba el número de los que componían dichas partidas. De la ejecución de Goicuria ya tuvimos pormenores por los Estados Unidos.

Tuvo lugar en efecto en la Habana, en la mañana del sábado 7 de Mayo, en la falda Oeste del castillo del Príncipe y delante de 24 ó 30,000 personas.

Ocho días después, sufrían el mismo suplicio de garrote vil y en el mismo lugar, los dos compañeros de fuga de Goicuria, D. Gaspar y D. Diego Agüero.

Los procesados en Cayo-Hueso por autores ó cómplices del asesinato de D. Gonzalo Castañón, han sido absueltos, causando este suceso no poco disgusto en la Habana, tanto más, cuanto que la vista de la causa se había acelerado sin dar lugar á que llegaran los testigos.

La Gorda ha publicado el siguiente suplemento: «Y sin embargo, Prim todavía no ha sido proclamado dictador.

Lo que ha ocurrido no es más que lo siguiente: El miércoles á las once y media de la mañana fueron asaltadas las oficinas de *La Gorda* por cuatro

gastadores de la compañía de la Porra, que habían dejado una escogida reserva en medio de la calle. Los dos únicos empleados que recibieron esta visita de cumplimiento, hicieron lo que desde la revolución hacen todos los que no son revolucionarios; tener miedo. Por lo tanto, su resistencia se redujo á escuchar, sin asombro, las inspiraciones expresivas de una maza baratera, y á presenciar tranquilamente la incautación de los ejemplares, las listas y la correspondencia del periódico.

Como en el cuarto principal de la casa número 8 de la calle de Colon no hay árboles, debemos confesar imparcialmente que los dependientes de *La Gorda*, no fueron atados.

Se trata, pues, de un robo de los más sencillos. No fue en despolbrado ni de noche.

No hubo fractura de puertas ni de huesos. Los malhechores no iban enmascarados.

Y á no ser porque intentaron quemar algunos documentos, y por las amenazas que dirigieron á los dependientes para arrancarlos los nombres de los redactores, este acto que algunos periódicos consideraran incalificable, le calificaríamos nosotros como robo de alta política.

Habrán creído los gentes que el atropello de *La Gorda* nos ha escandalizado; pues no: con la revolución no hay escándalo posible: por mucho que sus hombres hagan en público, nunca llegarán á lo que hacen en secreto.

Habrán creído los revolucionarios que con esta clase de visitas se suprimirá *La Gorda*; pues no: *La Gorda* está escrita en la conciencia de todos los españoles, y solamente la conciencia de algunos, es quien le envía sus suscritores.

Habrán creído, por último, algún juez de primera instancia que íbamos á pedirle justicia denunciando el hecho; pues no: el tiempo que habíamos de perder en eso, preferimos ganarlo publicando por nuestra propia autoridad el siguiente:

BANDO.

Las autoridades que no existen en Madrid, y en su defecto, la autoridad respetable del individuo atropellado con repetición escandalosa en su persona y bienes, á todos los que la compañía de la Porra vieren ó sintieren, hacen saber:

Que basada en España la seguridad de las personas en el revolver individual, según la teoría del presidente del Consejo de ministros y la práctica de nuestros tribunales, ordenan y mandan:

Artículo primero. Todo escritor reaccionario llevará en la frente este letrero: «Soy un revolver, y estoy cargado.»

Artículo segundo. Como la impunidad habida hasta aquí pudiera ocasionar funestas equivocaciones, por los efectos del artículo anterior, el Gobierno se pondrá en la frente otro letrero que diga: «No soy de la compañía de la Porra.»

Dado en Sierra-Madrid, en vísperas de la elección de monarca.»

Por el ministerio de Fomento ha sido declarado cesante, con fecha 30 de Mayo último, el inspector jefe de primera clase administrativo y mercantil de ferro-carriles, D. Ramon Rodriguez, cuya plaza ha sido suprimida en la misma fecha.

El Corresponsal Europeo, periódico autógrafa que se publica en París, trae la siguiente noticia:

«La conducta que el Gobierno español observa coméntase aquí de diferente modo; y los bien enterados creen que la interinidad es valor entendido entre las Tullerías y el Gabinete de Madrid. Lo sentíamos por nuestra dignidad y por la causa de la revolución.»

El Gaulois publica la siguiente noticia:

«Mr. Adolfo Olivier, hermano del ministro guardasellos, ha llegado á París de regreso de su viaje á la capital de España. Parece que ha terminado con éxito completo la misión que se le había confiado cerca del Gobierno de aquel país.»

Esta noticia parece relacionada con la anterior.

¿Cómo ha podido escaparse esta visita á la vista de línea de los diarios noticieros?...

Según dice un periódico, ya están terminadas por el Sr. Gisbert las ordenanzas de aduanas, las cuales pasarán al examen del ministro de Hacienda dentro de breves días.

Por el correo de hoy, según *El Imparcial*, han debido llegar al ministerio de Ultramar los presupuestos de Cuba que se someten á la aprobación de las Cortes.

Parece que se propone la supresión de la ordenación general de pagos, el restablecimiento del tribunal regional de Cuentas y algunas otras modificaciones, que sin introducir grandes economías, complacen el sistema administrativo y tributario de la isla de una manera poco conforme con el espíritu liberal de la época.

Si esto fuese cierto, creemos que ni el Gobierno ni las Cortes aprobarán estas reformas.

Refiere *La Correspondencia* que en el salón de conferencias se ha hablado ayer mucho de un telegrama de los voluntarios de Cuba, protestando contra el proyecto de abolición de la esclavitud, presentado por el Sr. Moret.

Otro conflicto.

Dice un diario noticiero que gran número de vecinos de Zaragoza han solicitado de las Cortes que se sirvan desestimar los proyectos de ley presentados por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Leemos en *El Imparcial*:

«*El Legitimista Español* ha reducido la mitad de su tamaño que no era muy grande.

Para ello ha tenido razones económicas.

El *Imparcial* pregunta con este motivo: ¿dónde está el entusiasmo y la abundancia de recursos del partido carlista, que no puede costear un periódico tan modesto como el citado colega?

En honor de la verdad, con más razón pueden preguntar los carlistas á los defensores de la situación pasada, á *El Tiempo* y á *El Eco de España*, donde está el partido restaurador, que para tener defensores en la prensa necesitan fundar periódicos á escote, por la convicción de que no encontrarán suscritores.»

Justo. Por esta vez *El Imparcial* ha legitimado su título. Ignora el diario moderado que hoy se publican en España más de ochenta periódicos carlistas, sin necesitar escotes ni subvenciones?

La señora condesa de Montijo ha tenido la amabilidad de remitirnos invitaciones para asistir á la función que se ha de celebrar el día 6 del actual en el Jardín Botánico, á beneficio de las casas de Misericordia de Santa Isabel y San Alfonso.

Agradecemos la atención que han tenido la señora condesa y demás señoras curadoras de las citadas casas.

Se ha publicado en Vitoria la tercera edición del folleto escrito por nuestro amigo D. Antonio de Val-

buena, director de *La Buena Causa*, con el título de *¡Sursum Corda! Apuntes para la historia crítica de la revolución de Setiembre.*

Ponderar el mérito de un folleto que está ya en la tercera edición es inútil. El público, con su favor, ha emitido un juicio mil veces más lisonjero para el Sr. Valbuena que el que nosotros pudiéramos expresar.

Solo, pues, no es dado enviar nuestra enhorabuena al afortunado autor de *¡Sursum Corda!*

En *El Imparcial* leemos este histórico y oportuno recuerdo:

«Ayer hizo 417 años que fué ajusticiado en la plaza pública de Valladolid el condestable D. Alvaro de Luna, favorito del rey D. Juan II.»

Más tarde se ajustició también á D. Rodrigo Calderón, favorito del duque de Lerma, ministro de Felipe III.

Después acá ya no se ha ajusticiado á ningún ministro...

Dice un periódico que el domingo próximo habrá un meeting de partidarios de la abolición de la esclavitud, para juzgar el proyecto relativo á este importantísimo asunto que el señor ministro de Ultramar acaba de presentar á las Cortes.

La comisión que ha entendido en la proposición de ley sobre pensiones ha emitido el siguiente dictamen:

«Artículo 1.º No se otorgarán pensiones de gracia desde la publicación de esta ley, á no estar justificadas por un hecho nacional y glorioso, clasificadas así por las Cortes en votación no nominal por la mitad más uno de los señadores y diputados proclamados:

Art. 2.º Podrán, sin embargo, concederse por hechos calificados de útiles á la patria después de nivelados los presupuestos, según da cuenta definitiva de los mismos, aprobada por las Cortes.

Palacio de las mismas 1.º de Junio de 1870.—Julian Martinez y Ricari, presidente.—Llesmes Franco del Corral.—Francisco de Pedro.—Gaspar Rodriguez.—Federico Gomis.—Pedro Calderon y Hecce, secretario.

Después de reproducir *La Epoca* el resultado de las elecciones de Alcalá en el que aparece triunfante el candidato ministerial, dice lo que sigue:

«Este resultado debe servir á las Cortes Constituyentes á no molestarse en buscar una solución para las incompatibilidades. El sufragio universal dice, con harta claridad, que vota á los diputados empleados con mucho gusto.»

Este es un nuevo escarnio de la revolución al pueblo honrado y contribuyente.

Parece que se confirma la noticia de que el duque de la Victoria contestará inmediatamente al manifiesto publicado por los diputados partidarios de su candidatura, negándose resueltamente á aceptar la corona en caso de que le fuese ofrecida.

Las esparterías, sin embargo, no desisten de su empeño y trabajan incansablemente para allegar firmas y votos en favor del retirado de Logroño.

Dice un periódico republicano, que se están haciendo gestiones para que los republicanos asistan á la manifestación en favor de la candidatura del duque de la Victoria; pero que el partido republicano se abstendrá de asistir porque no debe autorizar una manifestación en sentido monárquico.

Según dice un periódico, el consejo de disciplina de voluntarios de la libertad, constituido en Eibar, con motivo del motin ocurrido en dicho punto, ha acordado la expulsión de 21 individuos pertenecientes á la milicia.

Leemos en *La Epoca*:

«La liquidación de fin de mes en la Bolsa ha ocasionado algunas desgracias, haciendo varias las personas que no han podido hacer frente á sus compromisos. Con este motivo, las contrataciones estuvieron ayer paralizadas, y hoy se observaba la misma desanimación en el Bolsin. Este resultado era de temer, en vista de las funestas oscilaciones de los fondos públicos durante el mes que acaba de terminar, y deseamos que sirva de lección para lo sucesivo, por más que la prevision y la prudencia no sean cualidades distintivas de los especuladores bursátiles.»

Según *La Correspondencia de España* las oscilaciones ocurridas estos días en la Bolsa han ocasionado cuatro quiebras de personas muy conocidas en esta clase de negocios.

Dice un periódico que los que presumen de bien informados se las prometen muy felices de la misión que lleva á París el Sr. Alvareda, para hacer comprender en elevadas regiones las ventajas de determinada solución monárquica.

Se han recibido periódicos de Chile y del Perú hasta el 27 de Abril estos últimos. Nada de particular hallamos en ellos. Se sabía que el 13 de dicho mes estaban en Talcahuano los monitores peruanos, y que continuarían su viaje cuatro días después para hallarse en el Callao el 2 de Mayo.

Parece que *La Correspondencia de España* ha citado á juicio á *La Correspondencia* por usurpación de título.

Parece que el Sr. D. José Maria Orense llegó anteayer á Madrid.

Según dice un periódico, intervendrá en los debates sobre la ley de elección de monarca, para que estos sean aún más largos de lo que se había creído.

Dice *La Correspondencia de España* que el señor ministro de la Gobernación, en su conferencia de anteayer, con la comisión de ley electoral, convino en que comunicará á sus compañeros de Gabinete la determinación de dicha comisión respecto á incompatibilidades, y el firme propósito que manifiesta de no variar el dictamen ya formulado, dados los antecedentes de las votaciones de la Cámara.

Parece que en el Código penal se establece como castigo á los que por medio de la prensa contribuyen á la perpetración de un crimen, una pena en dos grados inferior á la del que intenta el crimen; y en un grado inferior si se comete. Se establece la primera responsabilidad para el autor, y cuando este

falte al editor, y así sucesivamente. Dice un periódico, que además se imponen multas de alguna consideración para los que por medio de escritos propagan máximas contrarias á la moral.

Leemos en *La Palma de Cádiz*:

«Con referencia á noticias particulares se dijo ayer que habían sido rescatados los Sres. Bonell, de Gibraltar, y presos algunos de los bandidos que los secuestraron. Mucho celebráramos que la noticia resultase cierta.»

Dice un periódico que con la reforma admitida ayer por el Sr. Figuerola en virtud de la enmienda que se había presentado para rebajar el tipo de la contribución territorial, del 23 al 18 por 100, se disminuye en 118 millones el impuesto sobre la propiedad.

CORREO DE HOY.

Dicen de París:

«El Consejo de ministros presidido por el emperador acaba de adoptar, para ser enviado inmediatamente al consejo de Estado, un proyecto de decreto que le ha sido presentado por el mariscal Lebeuf, ministro de la Guerra, sobre la elección de consejos generales en Argelia.

Un senado-consulta sobre el mismo objeto ha sido sometido al consejo de Estado en Febrero último. Pero á consecuencia de modificaciones introducidas en la Constitución, este proyecto de *senatus-consulto* debe ser convertido en leyes orgánicas que no será posible votar por las Cortes antes de las elecciones próximas.

Dicen de Viena que el conde Pototski ha acordado á la Galitzia una situación particular en los Cisleitbanie. El consiente que se nombre un ministro especial para aquella provincia, pero rehusa hasta ahora el acceder á las peticiones que le hacen los polacos sobre dejar los ramos más importantes de sus departamentos independientes de la intervención alemana.

Las elecciones están fijadas para los días 20 y 30 de Junio, y el Gobierno dice que cuenta con grandes probabilidades de ganarlas en todos los departamentos.

Acaban de recibirse por la Mala de Levante las siguientes noticias de Atenas:

«Las fuerzas del Gobierno siguen persiguiendo á los bandidos de Marathon. El día 21 de Mayo han sido ejecutados ocho bandidos en Lamia. El prefecto de Atenas ha organizado una columna de inspección que visitará toda la Atica. Cuatro jueces de instrucciones han salido de Atenas, con dirección á Marathon, Megáque, Gousis y Teves, con el objeto de activar los sumarios todo lo que sea posible.

Un telegrama de Nápoles anuncia que el tribunal ha condenado á muerte á Manzi y otros dos bandidos, que habían secuestrado dos viajeros ingleses asesinándolos después.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abre á las dos y cuarto, y el Sr. Ochoa presenta algunas exposiciones de Cabildos protestando contra las leyes de matrimonio civil y arreglo del Clero.

Se aprueba sin discusión la ley de contabilidad y arreglo del Tribunal de cuentas.

El Sr. Ruiz Zorrilla pregunta si la ley de elección de rey debe ó no discutirse ampliamente.

Manifiesta el Sr. Ochoa que tratándose de un asunto tan importante, debe discutirse con toda amplitud.

Las Cortes acuerdan lo contrario, es decir, que se discuta aprisa y corriendo.

El Sr. Rojo Aras dice en apoyo de su voto particular, que este no es un acto de oposición al Gobierno, á quien quiere muy, sino únicamente el deseo de que no se nombre rey con menos formalidades que las que se necesitan para cualquier rey.

Las de pastos, por ejemplo, decimos nosotros. Sigue haciendo la historia de las diversas elecciones de monarcas y regentes, y entona el himno de Riego en honor del duque de la Victoria, sin embargo de no defender la candidatura.

Sigue á la hora en que cerramos este alcance.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 2.—En las regiones oficiales se desmienta la dimisión del ministro Sr. Parrien.

MILAN, 2.—Una partida republicana de unos sesenta hombres ha aparecido cerca de Como. La mayor parte de los individuos que la forman son estudiantes de la universidad de Milán.

ROMA, 2.—Asegúrase que la proclamación del dogma sobre la infalibilidad del Papa se verificará el 29 del actual, día de San Pedro, y que después se suspenderán las reuniones del Concilio hasta el 15 de Octubre.

PARIS, 2.—Un artículo del Sr. Picard en el periódico *«El Elector libre»* manifiesta que existe gran tirantez entre la izquierda moderada y la izquierda radical del Cuerpo legislativo, y que puede considerarse como un hecho el rompimiento de ambas fracciones.

En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 español interior, á 28.

El 3 por 100 ídem exterior, á 32.

El 3 por 100 francés, á 74.75.

El 4 1/2 id., á 103.75.

LONDRES, 2.—Consolidados ingleses, de 93 1/8

á 114.

3 por 100 portugués, á 34 1/4

